

## DOCUMENTOS OFICIALES

---

Por lo que interesar pueda a nuestra Real Academia, tengo el honor de comunicar a V. E. que la dotación del crucero de guerra *Berlín*, surto en este puerto de Cartagena, tributó en la tarde de ayer, día 7, un homenaje a nuestros heroicos marinos que en Cavite y Santiago de Cuba se cubrieron de gloria. El acto realizado por los marinos alemanes fué altamente conmovedor y se realizó como sigue: A las diez y seis horas del expresado día saltó a tierra el Comandante del barco alemán al frente de su dotación y banda de música, dirigiéndose hacia el monumento levantado en honor de nuestros héroes de Santiago y Cavite, y a los acordes del himno nacional germano colocaron sobre aquél una muy hermosa corona con expresiva dedicatoria. Luego, el Comandante dijo: "Excelentísimos señores; señoras; compañeros españoles y alemanes: Cuando en el otoño de 1923 fué descubierto este Monumento tan hermoso en honor de los héroes de Cavite y Santiago de Cuba, de buenas ganas queríamos estar presentes para demostrar, una vez más, nuestros sentimientos para con estos héroes que gloriosamente murieron por su país. Las circunstancias, muy a pesar nuestro, nos lo prohibieron. Hoy, por vez primera después de la guerra, tenemos el honor y el gusto de visitar un Apostadero español, y nuestro deber más sagrado es acordarnos de esos muertos tan heroicos. Compañeros españoles: los alemanes sabemos lo que significa la guerra y los sacrificios de la guerra; pero también estamos convencidos de que los sacrificios por la Patria no son en balde. La nación que honra la memoria de sus hijos muertos en combates tan gloriosos como Cavite y Santiago de Cuba, lleva en sí el germen de una nueva vida. En este sentido depositamos estas modestas flores ante el monumento de nuestros compañeros heroicos y caballerosos. ¡Honor a los muertos! ¡Y para los supervivientes, un ejemplo! ¡Viva España, viva el Rey, viva la Marina y el Ejército!"

La enorme concurrencia que presenció este homenaje mostró su gratitud con entusiásticas ovaciones y vítores, mientras la música alemana tocaba la Marcha Real española. Los excelentísimos señores Comandante general del Apostadero, Gobernador militar de la Plaza y Alcalde, que presidían numerosas comisiones militares y civiles, acogieron la delicada ofrenda con la correspondiente cordialidad de su elevado patriotismo.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Cartagena, 8 de marzo de 1924.  
El correspondiente, ANTONIO PUIG CAMPILLO.—*Excelentísimo señor Presidente de la Real Academia de la Historia.*